FONDOS RESERVADOS UNIVERSIDAD GIRONA-PRESENTACION

Buenos días señoras y señores, sr. vicerrector , dr. Francesc Roca, dra. Anna Mª Geli, alcalde de Palafrugell sr. Juli Fernandez, directora de la biblioteca sra. Antònia Boix……

Los agradecimientos serían muchos, no me quiero extender en ellos, pues me ocuparían demasiado tiempo, aunque los tengo muy presentes siempre pues hay cosas que solo slen adelante gracias a la colaboración de muchas personas.
Sí quiero agradecer muy especialmente la labor de la ex rectora de la Universitat de Girona, dra Anna Maria Geli pues fue ella la que inició el proceso de colaboración que ahora concluye con una carta escrita en Agosto 2013, ofreciendo la custodia del legado de Tom Sharpe en los Fondos Reservados de la biblioteca de la Universidad; mi agradecimiento al alcalde de Palafrugell sr Juli Fernandez que inmediatamente ofreció su ayuda para la creación de una Fundación en memoria de Tom; al vicerrector dr. Francesc Roca por todas las facilidades que ha ofrecido ; a la directora de la biblioteca de la Universidad sra Antonia Boix por su entusiasmo y dedicación; a los profesores José Maria Pérez Collados y Joaquin Rabaseda , a la profesoras Ana Caballé e Isabel Verdaguer de la Universidad de Barcelona por su inestimable ayuda y al abogado sr. Josep Mª Prat Sàbat por su gran sabiduría en el ejercicio de la abogacía y su infinita paciencia. Sin sus valiosas gestiones hoy no estaríamos aquí.

Algunos de ustedes se preguntarán qué hace el legado de Tom Sharpe en la Universidad de Girona. Un escritor británico cuya obra gira casi permanentemente en torno a la sátira de la sociedad inglesa, profesor en Cambridge, admirador de la obra de Evelyn Waugh o de Woodhouse . Es decir, teniendo en cuenta su profundo anglicismo ¿no sería más lógico que fuera una ciudad inglesa la que acogiera sus archivos literarios y su biblioteca personal? No puedo expresar, aunque acabo de intentarlo, el profundo agradecimiento que siento hacia la Universidad de Girona por haber hecho posible otra alternativa, favoreciendo que la estancia de Tom Sharpe en la Costa Brava por espacio de 21 años se perpetúe a través de su legado y en consecuencia de la posibilidad que ofrecerá a los investigadores y estudiosos de su obra mantenerla viva en el seno de la cultura catalana y universal .Uno de los motivos de disgusto más frecuentes de Tom Sharpe estaba relacionado con el encasillamiento de su literatura. Las suyas son novelas de humor, en efecto, carcajeantes muchas de ellas, corrosivas e impúdicas. Podríamos hablar de un “dirty realism” en su caso que no ha merecido, sin embargo, el aura académica que sí tienen otros escritores, como el estadounidense Raymond Carver. En este

sentido, estoy convencida de que los papeles inéditos de Tom Sharpe, la consulta de sus manuscritos y cartas permitirá en el futuro una reinterpretación más madura y profunda de su obra.

"Para todos, yo no soy más que un escritor de libros divertidos. PARECE QUE NADIE ENTIENDE QUE DEBAJO DE LA COMEDIA Y LA FARSA INTENTO, aunque no sea más que de una manera débil, DECIR ALGO. Aquí (es decir , en Cataluña , desde donde escribe la carta a su hermano Phil en 1996) esto lo han comprendido, le dice satisfecho, porque se siente mejor leído en castellano y catalán que por sus lectores naturales, los ingleses. Comprenden, sigue Tom Sharpe, que mis libros cargan contra la injusticia social y creo que ningún otro escritor inglés lo hace en estos momentos de una forma tan efectiva como yo. Y añade más satisfecho todavía: En el día de Sant Jordi , que es el día en que se venden la mayor parte de libros en España, la edición combinada de *The Midden*, en catalán y en castellano a la vez- el libro aún tiene que publicarse en Gran Bretaña, saldrá en septiembre– vendió más copias que ningún otro libro aquella jornada". La novela aquí se tradujo como *Lo peor de cada casa* y, en efecto, fue un gran éxito. Se vendieron 230.000 ejemplares en tres semanas. Y esto después de un silencio de 10 años…
E decir que Tom Sharpe en Cataluña , desde su rincón en Palafrugell, se sintió más reconfortado intelectual y anímicamente de lo que su experiencia en Gran Bretaña le había supuesto hasta entonces.

Sus novelas eran una manifestación de lo que él llamaba "hobbled by terror", que traduciremos como "trabado, cohibido por el terror". En Noviembre de 1959 escribía: "Mis libros serán la historia de mi vida, disfrazada, transformada, retorcida dentro de una vasija helada". Y este es en mi opinión el aspecto insuficientemente analizado de la obra de Tom Sharpe, el hecho de que su humor disparatado y corrosivo era la expresión de sentimientos y temores muy profundos que solo en clave humorística era capaz de liberar. La risa pues como una máscara del llanto de un niño que quedó colapsado por vivencias que superaban su capacidad de discernimiento. Tom Sharpe nunca logró desprenderse de aquel niño abrumado por la presencia paterna y por las consecuencias de sus creencias políticas y religiosas: "Mi sombra es mi bestia negra que crea mis miedos, destruye mi confianza en mí mismo y me impide realizarme plenamente" leemos en un diario de los años 50. O bien: "Tengo que matar mi sombra infantil". Comentarios desgarradores que reflejan la neurosis en la que vivió. Es decir que la obra de Sharpe más allá de las apariencias, de su pretensión de hacer reír y eso en efecto le gustaba mucho- quería llegar más lejos, mucho más lejos. Nada en él era inconsciente.

Tal como se pregunta Llàtzer Moix en su libro *Wilt soy yo*, es realmente *Wilt* Tom Sharpe? Leeré parte de una carta que escribió a su amiga Mrs Tarling en 1997 sobre los personajes de Wilt y Eva :

"Yo soy Wilt y Eva a la vez. Soy tan ridículo y absurdo como Eva pero también decidido y tengo entusiasmos salvajes. Mucha gente desprecia a Eva pero yo no. Sin las Evas de este mundo los Wilt estarían perdidos. Todo el mundo tiene un don, desgraciadamente mucha gente no lo descubre nunca. Yo fui muy afortunado cuando a la edad de 41 años descubrí de una manera casual que era un payaso y hacía reír a la gente."

Luces y sombras. La profesora de Filología Inglesa de la Universidad de Vigo, Celia Vázquez, que lo conoció personalmente, que colabora en la Fundación escribió una tesis y un libro *El humor como máscara del desencanto en las novelas de Tom Sharpe* en el que plantea cómo Sharpe utiliza el humor para conjurar los sentimientos más dolorosos, para denunciar situaciones sociales injustas, para burlarse del fanatismo y de la ineptitud humana en general . Consigue en definitiva que el lector pueda reírse de sus propias debilidades.

El humor libera las tensiones acumuladas y a la vez sirve de mecanismo de defensa. El humor de Sharpe es un antídoto contra el desengaño, es la máscara que utiliza contra la angustia que puede crear la realidad cotidiana, es pues una catarsis. No pretende ser pedagógico, Sharpe no predica comprensión ante la estupidez e incompetencia humanas, sólo las retrata, las expone a la vista de todos como un soberano absurdo que, sin embargo, nos hace la vida imposible. Sus novelas de farsa grotesca y salvaje dibujan unas preocupaciones intelectuales y culturales aunque Sharpe nunca diera el paso a plantearlas de otro modo que como burla. En su infancia quedó inmunizado ante las grandes palabras. No más grandes palabras para él, aunque esas grandes palabras –amor, felicidad, compasión- latieron siempre en su interior, cerrado a cal y canto.

Por tanto el humor de Sharpe no es una simple técnica literaria aunque puede parecernos así, sino que es una visión alegórica de la vida y del mundo. Las dificultades que él mismo fue encontrando en su vida le parecieron tan absurdas y absorbentes que aprendió a liberarse de ellas por medio del humor y de la incongruencia. Su humorismo consiste en la supresión de todas las motivaciones lógicas o morales para reducir los actos humanos al absurdo.

Su crítica y su desencanto se extendían al mundo político, al mundo asimismo de las editoriales. Aunque Sharpe confesara en sus entrevistas no inclinarse por ninguna tendencia política, en su obra critica todas las ideologías ya sea a través de personajes conservadores como mediante personajes totalmente radicales. Le importa mostrar las incongruencias existentes entre los

ideales políticos y el estilo de vida de este tipo de personas que predican unos ideales, pero que no los practican y por tanto en los que no creen.

Me dijo en repetidas ocasiones, cuando escribas mi biografía te vas a enfrentar a un trabajo enorme , ¿como me vas a clasificar? Te será imposible. Vivo en una anarquía mental. Nazi en la juventud hasta que se murió mi padre cuando yo tenía 15 años, deportado por comunista en Sudáfrica , anarquista? liberal? socialista?

No estaba de acuerdo con la evolución política de su país, liderado entonces por Margaret Thatcher. Todos sabemos lo que supuso aquel gobierno para Gran Bretaña, el desmantelamiento del tejido industrial y de los beneficios que la clase trabajadora había adquirido a lo largo del tiempo. No podía haber dos personas más opuestas que Thatcher y Sharpe. Dos formas de entender la vida que se hallaban en las antípodas. Y Tom Sharpe salió huyendo de un país, el suyo, que se estaba transformando en un lugar inhóspito y ajeno. Es decir que llegó a la Costa Brava en un momento de severa crisis personal y profesional que le había conducido a beber en exceso y a dilapidar su talento en busca de una salida que no llegaba. Cuando aterrizó en el aeropuerto del Prat el día 20 de Abril de 1992 era un hombre exhausto, acabado, infeliz y confuso. Se diría a sí mismo , recordando a Yeats (el poeta preferido de su padre) que Inglaterra no era un país para viejos.

Hay poca información sobre su estancia en Sudáfrica, entre 1951-1961. Sin embargo fueron unos años decisivos, muy presentes siempre en su mundo interior, pues fueron los años de su primer matrimonio con Criquette , también de la ruptura del mismo, años de compromiso político contra el apartheid y de descubrimiento de la fotografía como herramienta para la denuncia social. Sharpe fue muy amigo de Alan Paton y Alberto Luthuli, este último presidente del Congreso Nacional Africano y Premio Nobel de la Paz en 1960. Lo acompañaba a menudo en moto de Durban a Pietermaritzburg. La experiencia sudafricana acabó abruptamente. El diario *New Age* del día 16 de Noviembre de 1961, vinculado al Congreso Nacional Africano informó que el Ministerio de Justicia del Gobierno Sudafricano daba diez días a Sharpe para abandonar el país. Lo definían como un miembro de la rama de Pietermaritzburg del Congreso de Demócratas, dramaturgo y fotógrafo profesional, autor de una dura y sarcástica crítica del *apartheid* y de haber fotografiado el campo de detención de Stofberg.

Sharpe declararía: “Sudáfrica, país en el que la discriminación racial y la explotación económica se dan la mano, la represión más salvaje de los derechos humanos que allí tiene lugar ha de ser expuesta al mundo entero para que lo vea”.

Escribió un mensaje a los sudafricanos diciendo que estaba convencido que solamente la Alianza del Congreso luchando por una nueva constitución basada en los principios del

Freedom Charter podría cambiar las cosas y ofrecer una verdadera prosperidad a todas las razas que convivían en Sudáfrica. De más está decir que la historia le daría la razón y el artífice sería el gran Nelson Mandela.

En cuanto a su relación con el mundo de las editoriales que Tom Sharpe conoció en profundidad pues *Wilt* fue un fenómeno mundial, con millones de ejemplares vendidos en todo el mundo, pero a Tom le desagradaba su funcionamiento interior, el marketing que progresivamente fue apoderándose del funcionamiento de las editoriales y ejerciendo una presión excesiva sobre los autores. Tom se dio cuenta de que el marketing estaba siendo más importante que el escritor y que la publicidad y las ventas condicionarían la creación literaria.
Su reacción sería la de siempre, parodiar el mundo editorial de una manera sarcástica en "La Gran Pesquisa" . Allí prevé que en el futuro harán falta grandes cantidades de dinero para invertirlas en publicidad, cantidades que sólo podrán compensarse si el libro promovido es un *best seller*. Tuvo verdaderas batallas por este motivo. Eso fue otro motivo de distanciamiento del mundo editorial anglosajón. Y su refugio final en una editorial selecta y respetuosa con los autores como Anagrama.

Es decir que Tom Sharpe una vez en Cataluña , y desde su rincón de Palafrugell, se sintió más reconocido intelectualmente y más afín a un modo de entender la vida de lo que su experiencia en Gran Bretaña le había supuesto hasta entonces. Las conversaciones con sus editores Jorge Herralde y Lali Gubern, con su agente literaria Gloria Gutiérrez, con el periodista Llàtzer Moix del que saldría un atractivo libro de conversaciones fueron para él no solo un estímulo constante sino la prueba de que había elegido el camino correcto. Tuvo una magnífica relación con todos ellos, guardo varias cartas dirigidas a Jorge Herralde en las que le dice que no lo abandonará nunca, que su relación personal era más importante que cualquier oferta. Todo ello contribuyó a que Tom Sharpe, un extranjero en un país extranjero, adoptara Cataluña como su residencia definitiva.
"Estoy aquí para quedarme, le escribía a su hermano Phil en julio 1996, días después de formalizar una decisión importante: abandonar el hotel Llevant después de cinco años de residencia y comprar una casa en Llafranc a pocos metros del mar. Para mí también fue un año decisivo, pues 1996 fue el año en que formalizamos nuestra relación. Este hecho influyó lógicamente en su decisión de instalarse definitivamente aquí .Y así ha sido hasta su muerte, la madrugada, del día 6 de Junio 2013.
La carta en la que anuncia a su hermano que va a quedarse en Cataluña, se refiere a la compra de la casa "Los Arcos", en Palafrugell, a una inglesa que ofreció muchas e inesperadas resistencias a la hora de abandonarla, hasta el punto de que Tom hubo de amenazarla con

denunciarla si no dejaba libre una casa que ya había sido vendida a un nuevo propietario que era él. Fueron momentos duros.

Sigue la carta a su hermano :
"Donde vivo no es mi tipo preferido de casa pero está en la parte más exclusiva y cara de la Costa Brava y eso me gusta. Durante la semana no hay nadie, soy como un guisante en una vaina vacía. El único sonido que me acompaña es el del viento y ahora mismo el violín del concierto de Beethoven que suena. De una manera que resulta curiosa soy feliz en esta soledad. Puede que porque tuve una infancia solitaria-nos movíamos tanto que resultaba imposible hacerme amigo de otros chicos. Ahora, sentado en mi butaca, con la ventanas abiertas y las luces del jardín encendidas y brillantes, me llega una brisa marina que se mezcla con el violín de Beethoven y puedo decir QUE ME SIENTO ENTERAMENTE LIBRE Y FELIZ".
Lo que he querido subrayar en mi intervención es que Tom Sharpe fue un hombre mucho más complejo de lo que las entrevistas y los estereotipos de su obra han dado a entender. Y entiendo que es también obligación de la Fundación que presido perseguir esta quimera, la verdad oculta de la que nacieron sus desternillantes novelas. Sharpe quiso ser poeta, otra de las voces que *Wilt* sofocó y me gustaría terminar con un poema escrito en 1963:

"My face the night
The dark my sight
My eyes the light
In which I see
In my the stream
In my the gleam
In me the dream
Of what I'll be
When the dream ends
When the dark sends
When Heaven sends
The Rose to me "

Las rosas no dejaron de llegarle en vida a Tom Sharpe y le llegan también después de su muerte.

Muchísimas gracias por su atención.

Universidad de Gerona, 18-Diciembre-2015